

EL MUNDO

Sábado, 15 de agosto de 2009. Año XXI. Número: 7.180.

ECONOMIA

ESPAÑA EN RECESIÓN / La recuperación que no llega

España frente a sus socios

JESÚS FERNÁNDEZ-VILLAVERDE Y JUAN F. RUBIO

Esta semana nos ha traído los datos avanzados del PIB de España y de nuestros socios europeos, incluidos Francia y Alemania. Mientras el dato español es peor que lo que muchos esperaban -una caída del 1% con respecto al trimestre anterior- el dato francés y alemán es bastante mejor, con una subida del 0.3%.

¿Quiere decir esto que Francia y Alemania han salido del túnel mientras nosotros estamos aún en él? ¿Cuáles son las posibles razones que explican las diferencias en el comportamiento de nuestras economías? En primer lugar, unas palabras de cautela. Los datos de ayer son sólo un avance estadístico y el número final puede cambiar bastante. También debemos ser cuidadosos, porque los datos de un trimestre, si bien importantes, siempre tienen mucho ruido y esto nos puede despistar.

Pero después de las advertencias, entremos en el comentario. Los datos son buenas noticias para Francia y Alemania pero malas noticias para nosotros. Una interpretación apunta al origen de la crisis. En España, como en EEUU, la crisis apareció al final de un período de fortísimo crecimiento de la construcción y de los precios inmobiliarios. La caída de estos últimos y el frenazo a la nueva edificación ha tenido un fuerte efecto contractivo en inversión y consumo de las familias. En comparación, el mercado inmobiliario en Alemania ha estado estancado desde principios de los 90 (el caso francés es intermedio). La recesión en Alemania y Francia ha estado causada por un mecanismo diferente: el acelerado deterioro del comercio internacional, que afecta particularmente a países como Alemania, especializados en la producción de bienes de capital y automóviles para su exportación.

Las buenas noticias y mejores perspectivas (aunque sin eliminar todos los nubarrones) para Alemania y Francia vienen en buena medida de que el comercio internacional se está recuperando, ayudado por las economías asiáticas, que crecerán más del 5% este año, y que son un importante mercado para nuestros socios europeos.

En el caso de Francia, el sector exterior contribuyó 0,9 puntos al crecimiento en el trimestre pasado, y en el caso alemán, sus ventas de maquinaria a China han subido notablemente en las últimas semanas.

En el caso Español, en comparación, el comercio exterior es de menor importancia, con lo que este canal nos ayuda menos. A la vez, a la fuente de nuestros problemas -el ajuste en el sector inmobiliario- todavía parece faltarle bastante recorrido por completar.

Mientras que los precios de las viviendas en EEUU han caído más de un 30% y ya han tocado suelo, en España, donde el boom inmobiliario fue incluso más fuerte que allí, los precios han caído sólo entre un 10 y un 15%. Si a esto se le añaden tres problemas sin resolver, como la falta de reforma de un mercado laboral, las dificultades del sector financiero y el deterioro

estructural de las cuentas públicas, nos coloca en una situación no particularmente optimista para los próximos meses. Esperemos estar equivocados.

J. Fernández Villaverde es profesor de la Universidad de Pensilvania y de Fedea y Juan F. Rubio es profesor de la Universidad de Duke y de Fedea.

© Mundinteractivos, S.A.